

12.33

# Madrid como

DIRECTOR-PROPIETARIO: GASPAR NÚÑEZ

NUESTROS ACTORES  
EMILIO MARIO



21 ENE 1908



Lit.<sup>a</sup> de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Con su *chic* extraordinario  
Sabe desde el escenario  
Electrizar a la gente.  
¡Hay que mirar con un lente  
A Mario!

## SUMARIO

Cróquis, José Lopez Silva.—En unabanico, L. Ossian.—¿Te acuerdas?  
A. Hames.—Sor éto, P. Gallardo.—Memorias de una corsetera, Lúcio.—  
Versos! A. Barquin de la Torre.—Matemáticas, Pedrosa.—Pobre niña,  
E. Delceto.—Entre bastidores, Traspunte.—Pinceladas.—Correo, L. S.  
Gonzales.—Emilio Máximo.—Los que piden.—Tipos, por Gilla.



## CROQUIS

¡Qué monja! ¡Dios mio, qué monja!

No me refiero á las que coadyuvarón á la realizacion de *aquello* de Barcelona, en cuyos detalles no entro por temor de que pierdan Vds. la poca fé que tienen en la paz del claustro.

Aquella monja la conocí en un baile de máscaras en la Alhambra.

Yo la estrechaba frenético contra mi noble pecho dando vertiginosas vueltas al compás de un wals corrido, y ella separaba del mio su rostro, cubierto por un precioso antifaz de muleton amarillo.

¡Caballero, me está Vd. comprometiendo! decía tímidamente cada vez que mi cuerpo perdía su posición natural; pero ¡que si quieres!

Esta es una chica muy decente que no abusará, pensé y me decidí á preguntarla que si quería tomar algo.

¡Yo no soy de esas! exclamó con frases entrecortadas por la emoción.

Defendióse igual que gato tripa arriba; pero como nada hay eterno en este mundo, conseguí, con inspiradas frases de amor ardiente, vencer su natural timidez. Aprovechamos un descanso: nos internamos en el ambigü y allí, ¡oh! allí...

*¡Por qué volveis á la memoria mía  
tristes recuerdos del placer perdido!*

Después que la casta jóven se metió entre pecho y espalda carnes y legumbres, por valor de 72 reales, mis brazos rodearon su cintura, mi aliento se confundió con el suyo y...

—¡Jóven! murmuró á mi oído lánguidamente.

—¿Qué quieres, alma mía?

—Voy á confiar á Vd. un secreto—dijo, é inclinado sobre mi hombro su hermosa cabeza introdujo la enguantada mano en su agitado seno, sacó de él un papel que me dió, á tiempo que me decía vergonzosamente.—Lea usted.

Cuando levanté del papel la vista, se había quitado el antifaz y quedé horrorizado.

¡La monja era mi zapatero!

\*\*\*

Y como la mamá, que es una señora incandescente, salía de *allí* con el novio de la muchacha, ésta la increpó duramente despues de descargar sobre su venerable rostro una lluvia de mogicones.

—¡Es usted una infame!—decía la víctima.

—¡Niña!...

—¡Usted ha deshonrado á su hija!

—¡Soy inocente!

—¡Mentira!

—¡Te lo juro por mi honor!...

Lo cual que cuando la muchacha oyó aquello del ho-

nor se conmovió y estuvo á punto de darse por vencida.

A pesar de todo, la señora en cuestión sigue ejerciendo de mamá. Esto estará mal visto, pero es lo que dice ella:

—También el señor conde continúa de padre de la patria, y sin embargo, ya saben Vdes. lo que ha hecho con su hija...

Y tiene razon.

Aunque la filantropía vá en descenso en lo que se relaciona con los terremotos de las provincias andaluzas, continúan organizándose festivales cuyos rendimientos se dedican al alivio de los perjudicados por aquéllos.

Dias pasados recibimos una perfumada targeta cuyo texto estaba concebido en los siguientes términos:

*La Señora Viuda de Arrugadillo*

VESA LA MANO

al Sr. D..... tiene el honor de participarle que el día, ó mejor dicho la noche de él día 4 recibe en su casa; á todos sus amigos cullos productos se Destinan alas victimas de los terremotos de él otro día.

La Señora Viuda de Arrugadillo tyene el honor de contar con la existencia de usted.

Madrid 3 Febrero 1885.

—Bale 3 peras grandes.

Efectivamente. La señora viuda de Arrugadillo, cuya ilustracion hace *pendant* con su hermosura, secundando la conducta de varias de nuestras más aristocráticas damas, organizó el miércoles último una pequeña *soirée* en su precioso *chalet* de la calle del Tribulete.

El producto de esta funcion ha sido cuantiosísimo. Según informes autorizados, asciende á 46 reales que repartirá la señora de Arrugadillo personalmente sobre el terreno de la desgracia para lo cual saldrá de la Corte uno de los primeros dias de la próxima semana dirigiéndose á Zafarraya, Albuñuelas y otros pueblos de los más castigados por las trepidaciones.

Quizá les parezca á Vds. algo exajerada esta verdad, pero no lo es si se tiene en cuenta que los precios de entrada fueron 30 centimos para las personas mayores y 15 para los niños menores de 25 años y los militares sin graduacion.

Añádase á esto al número inasculable de asistentes, que no bajarían de 17 ó 18 y se encontrará perfectamente verosímil este resultado.

Lo más selecto de nuestra *high-life* invadía los salones de la señora viuda de Arrugadillo. Entre otros cuyos nombres sentimos no recordar, vimos á las señoras y señoritas de Mal-Arate, Poca-Lacha y Costurones, entre las cuales destacaba la esbelta figura de la dama de la casa que lucía un elegantísimo balandran de tricot azul turquí con grandes lazos verde mar sobre una lindísima bata de percalina asargada color de patata virginal.

Después que la viuda de Arrugadillo sirvió á sus invitados algunas copas de Monóvar precedidas de exquisitas mantecadas de Astorga, que alcanzaron precios fabulosos, y en tanto que los señores graves jugaban *al mus* y *al cané* con otros de su pelo en la cocina de la casa, la orquesta que

amenazaba el espectáculo y que estaba dirigida por un acreditado profesor... de instrucción primaria, lanzó al aire sus primeras notas, haciendo poner en movimiento á los jóvenes ambi-sexi.

Seguramente se hubiera prolongado el baile hasta una hora bastante avanzada á no haberse presentado el señor Cabezota, distinguido mancebo del ramo de ultramarinos y aprovechado poeta *hípico* que fué recibido por los concurrentes con una nutrida salva de aplausos.

Obligado por tales muestras de simpatía, dió lectura á varias de sus más aplaudidas des-composiciones, entre ellas una, modelo de fluidez y galanura, titulada *La Caridad*, que terminaba con los siguientes versos:

¡Oh caridad! Tu cáustica mirada  
se interna en los abismos insondables  
del aura inmaculada.

Tú no sientes lirismos miserables  
ni abarcando con saña el pauperismo  
yaces intoxicada en el abismo.....

—¡Bravo!

—¡Sublime!

—¡Ole ya!—gritó el auditorio conmovido, y nuestro joven continuó leyendo algunos trozos de poesía dramática que excitaron en diferentes ocasiones la hilaridad de los oyentes.

A continuación de la lectura, que afortunadamente no causó desgracias personales, la señora Viuda de Arrugadillo se cantó acompañada á la bandurria por el Sr. Poca-Lacha aquello de Meyerbeer.

«En tu puerta planté un pino  
y en tu ventana un peral.»

con lo cual se dió por terminada la *soirée*.

Conocidas las dotes artísticas que adornan á la señora Viuda, nos parece enojoso decir á ustedes que cantó con muchísimo sentimiento... de todos los que la escucharon.

Cuando nos retirábamos de aquella deliciosa mansion fué sustraído el reloj á uno de los asistentes, pero avisada oportunamente la pareja de punto en la calle del Tribulete, fué recuperada la alhaja que se hallaba en poder de la señora de Arrugadillo.

Jamás se borrará de nuestra memoria el recuerdo de tan agradable fiesta.

JOSÉ LOPEZ SILVA.

### EN UN ABANICO

A MI AMIGO DON M. G.

Guarda la suerte incomprensible arcano,  
Y este abanico que el calor te quita  
Pudo ser de una hermosa señorita  
Aunque hoy lo agite varonil tu mano.  
Pudo ocultar los candidos sonrojos  
De una niña en su amor avergonzada;  
Pudo cubrir destellos de unos ojos  
Y amparar una frase enamorada.

Mas si el destino lo otorgó á tu mano,  
Abanicate, amigo, con donaire,  
Que en este mundo estúpido y profano,  
Lo más santo y más puro sólo es aire.

S. OSSIAN.

### ¿TE ACUERDAS?

(EN EL ALBUM DE AMPARO)

¿Te acuerdas de aquel tiempo

Tan venturoso  
En que pasé dos meses  
Haciendo el oso?  
¡Con cuanto anhelo  
Te llamaba mi encanto  
Mi bien, mi cielo!

Tus padres ¡suerte fiera!  
No me querjan  
Y con malos instintos  
Me perseguían.  
Pero no obstante,  
Yo seguí siendo siempre  
Fiel y constante.

Una tarde que estaba  
Desde la calle  
Admirando estasiado  
Tu esbelto talle,  
Una vecina  
Me pegó cuatro palos  
En la gavina.

Yo, lejos de enfadarme  
Por su ocurrencia  
Me callé; era preciso  
Tener prudencia.  
Y la muy tía  
Después de atropellarme,  
Aun se ríe.

Al cabo me olvidaste,  
¡Maldita suerte!  
Y en seis meses y pico  
No volví á verte.

Hoy si me miras,  
Suspiras... Dime, ingrata,  
¿Por qué suspiras?

Pues si estoy á tu lado  
¿No digo nada!  
Sonríes y te pones  
Más colorada...  
¿Por qué me enojas?  
Dime, niña del alma,  
¿Por qué sonríes?

Si me quieres lo dices  
Sin más rodeo,  
No importa que me encuentres  
Algo más feo,  
Pues he pasado  
Tanto, que por tu causa  
Me habré afeado.

Yo, para que lo repas  
Te quiero mucho,  
Y cuando embelesado  
Tu voz escucho,  
Fiento en contento,  
Un... no puedo explicarte  
Bien lo que siento.

¿Admites nuevamente  
Mi amor sincero?  
Si es así, dito al punto,  
Puesto que quiero,  
Niña divina,  
¿Evitar que me aplasten  
Otra gavina!

ARTURO RAMOS

¡.....!

SONETO

Enigma indescifrable de mi anhelo;  
Sombra que ocultas la verdad entera;  
Pesadilla tenaz, vana quimera  
Del que intenta rasgar tu negro velo.

Deja que pueda en sin igual desvelo  
A fuerza de pensar saber siquiera,  
Un perfil de ese algo que me espera,  
Intacto, inerte y con frialdad de hielo.

Haz que el letargo en que sumido estoy,  
Se disipe un momento y me despierte  
En esa realidad de lo que soy.

En tanto exclamaré ¡cuál es mi suerte!  
¿De dónde vengo y hacia donde voy,  
Después de ese dintel que llaman muerte?

FEDERICO GALLARDO



### MEMORIAS DE UNA CORSETERA

El asunto es, por demás, romántico, pero histórico.

Próximo al Viaducto, y envuelto en *El Siglo Futuro*, nos encontramos un legajo de papeles, rústicamente encuadernados y con un forro color verde tórtola.

*Memorias de una corsetera*. Hé aquí copiado al pie de la letra, el título del manuscrito.

El hallazgo era una verdadera joya.

En los primeros momentos, creíamos haber tropezado

MADRID-CROMO  
LOS QUE PIDEN



Estas botas que llevo ya están rotas;  
¿A quién le sacaré para otras botas?



Son las diez de la noche  
Y aun no he comido.  
Al primero que pase...  
¡Zás! ¡Le divido!



Me está esperando la Chepa  
Y no tengo ni un botón.  
Le pediré a cualquier prójimo  
Una limosna por Dios...

con uno de esos originales, debidos al número de algún poeta novel; mas bien pronto, ojeando sus cuartillas pudimos observar lo curioso del asunto.

¡Qué historia más triste!

Hasta el lugar donde se encontraban las *Memorias* era, por demás, novelesco.

Pero, abandonemos las consideraciones, puesto que ya tendreis deseos de conocer la parte literaria, que dice así:

## MEMORIAS DE UNA CORSETERA

*Párrafo primero.*

MI VIDA.

«¡Sansón! ¡Oh tú Sansón! préstame luces para poder narrar mi desventurada historia. ¡Pobre de mí!.....»

Existe en Alcorcón una pequeña quinta titulada *El fideo del negro*, cuyo origen se pierde en la oscuridad del remotamiento.

A último del año 62 y en una noche borrascosa, caminaba una pareja del ambo sexo, que por su aspecto demostraba buenos sentimientos y una honradez á prueba de bomba.

Empezó á hacer su efecto el huracán y la lluvia; los transeúntes (que transitaban) se apresuraron á recogerse en la quinta. ¡Noche infernal!...

A intervalos y entremezclado con el ruido producido por el voraz elemento del huracán, se oía el gemido de una mujer, que seguramente padecía de fuertes dolores.

Me estaban pariendo... y ¡oh fatalidad! miré al almanaque y era martes.

¡Qué desgracia!

Marché al lugar donde debía pasar mi juventud infantil, y al poco tiempo había cumplido los diez y nueve años.

Ya había sentido en mi alma multitud de veces, ese picor propio del enamoramiento, y aquella vez, la primera que pude practicar mi sentimiento, tropecé con un *ingarto* que me robó la vida.

Era Miguel; alto, enjuto, muy aficionado á mi *sexo*, y de unas carnes proporcionadas.

Le dí mi corazón, y jugó con él como si fuera una pelota.

¡Hasta dónde llega el estómago de algunos hombres...! Las pruebas que me dió de su cariño fueron tantas y de tal calibre, que no acertó á ponerlo en duda.

Pero yo le dí más todavía, pues en aras de mi *afecto*, le entregué entero mi salario, ¡ah inverosímil...!

¡Luego dicen que una mujer desesperada, no es capaz de cometer... un robo de cariño!

No quiero seguir hablando de esto, porque me acuerdo de cosas, que me causaron mucho dolor.

¡Miguel, Miguel, no te perderé de vista, pues hasta en el sepulcro me vas á tener encima!

Ya llevo tres años de estar haciendo aparatos para las mujeres; soy corsetera.

¡Me he retirado por completo del mundo, y en particular del *sexo plural*!

¡La vista de un hombre, me pone los pelos de punta!

Ayer fui á un baile de máscaras, porque quise recordarlo antes de entregarme en brazos de la muerte.

Bailé una danza con mi primo el lancero, y á pesar de sus muchas *ofeltas*, no quise aceptar ninguna; y eso, que hasta me dijo quería llevarme á un colegio fuera de España.

Ya lo he pensado detenidamente.

La muerte me es precisa: vacilar fuera cobardía; y para que te persuadas, *chacho Miguel*, de lo decidida que me encuentro, mañana, cuando el sol se levante, marcharé resignada al Viaducto, te dedicaré un recuerdo, y abalanzándome á la baranda de aquel sitio me tiraré de hocicos, sin esperanza de quedarme enganchada, porque antes me pondré encueros.

Soy muy precavida.

Todo esto, lo hace una mujer decente que tropieza con un pillo.

¡Adios, Miguel! Reza una parte de letanía por la *crisna* de tu

*Pura de Nombre.*

Reemos un padre nuestro por el alma de tan instruída corsetera.

En paz descansen!

Lúcio.

## VERSOS

A LA SEÑORITA DOÑA E\*\*\* M\*\*\*

Que he prometido hacerle á usted unos versos, es muy cierto en verdad, mas si no me dá pie, puede creerme, no tengo de qué hablar.

Porque decir que es bella y es amable, es muy gastado ya, y á más de ser gastado, estoy seguro lo sabe por demás.

¿Quiere Vd. que le cuente mis amores con Rita ó con Pilar y la graciosa Elvira, pues mis novias tres fueron nada más?

¿Quiere Vd.? Pues comienzo: escuche atenta, (ya tengo de qué hablar); empezaré por Rita, hermosa rubia de rostro angelical.

Estuvimos un año en relaciones y ya me iba á casar, cuando me confesó que con un novio tuvo un lance fatal:

Para olvidar á Rita, tomé entonces amores con Pilar; me pidió cuatro duros una tarde y no le he visto más.

Hablé despues con la graciosa Elvira, mujer tan singular, que uno tras otro le conté diez novios solo en su vecindad.

Ya ve usted, amiga mia, de mis novias, ni una fué regular, así claro se explica que me encuentre tan escamado ya.

Sin embargo, si sabe de una buena (que lo dudo en verdad), mándela y hablaremos, pues ya sabe que me encuentro demás.

A. BARQUIN DE LA TORRE.

## MATEMÁTICAS

Niña, me postro á tus pies,  
Para pintar la pasión,  
Que abrasa mi corazón  
Como dos y una son tres.  
Escucha mi voz vehemente:  
Pues desde te he conocido  
Como amante me he creído  
En progresión ascendente.  
Que me quieras solicito  
Y no me mires esquivo;  
Ei es mi beldad negativa  
Mi querer es infinito.  
Y no fundo mi porfia  
En una incógnita unión  
Que es regla de atigación  
O de falsa compañía.  
No á fé; y en buen testimonio  
Del fin que mi amor barrunta,  
Quiero la regla conjunta

Que se llama matrimonio.  
Ei no sumo grandes bienes  
Tengo un caudal de razones  
Y no encuentro proporciones  
Cual la que en tu mano tienes.  
Sé bien que no dá la ciencia  
Para pavos ni perdices,  
Ni tengo bienes raíces,  
Ni he de elevarme á potencia.  
Pero sabré, aunque se note,  
Prestar á interés compuesto,  
Y solamente con esto  
Multiplicaré tu dote.  
Espero respuesta el martes.  
Malana... va sin errata.  
Tuyo, Pascasio —Postulata:  
Si me desprecias mis partes.  
Por el interesado  
FRANCISCO PEDROSA Y HERANDEZ.

## ¡POBRE NIÑA!

¿Quién es? Una chica  
De rostro hechicero,  
De breve cintura,  
De dulce mirar,  
Sus ojos son negros,  
Su cutis de nieve,  
Su pié chiquitito,  
Gracioso su andar.

La vi una mañana  
Cortando una rosa  
Del tallo flexible  
De donde brotó.  
Pedí me la diara,

Negóse al principio,  
Y al fin ¡pobre niña!  
Al fin me la dió

Guardela algún tiempo,  
Pero ya cansado  
Ajada y marchita  
Se la devolví.  
Y la pobre niña,  
Muy triste al mirarla,  
Exclamó llorando:  
¿Por qué se la dió!

EUCASIO DELERRO.



## ENTRE BASTIDORES

TEATRO REAL.—Con desgraciado éxito se estrenó en dicho coliseo, la ópera española *El Príncipe de Viana*, letra del Sr. Capdepón y música del maestro Sr. Fernandez Grajal.

Toda la prensa ha hecho el mismo juicio de la obra, lamentándose del resultado.

*El Liberal* publica un artículo de D. Tomás Bretón, en el cual pone de manifiesto los inconvenientes con que tropiezan los artistas españoles, para obra tan grande.

Nosotros limitámonos solamente á decir, que la ópera nacional habrá de dar sus resultados, tan pronto como el Gobierno preste su valioso concurso.

En España hay artistas, tan inspirados como los que más.

APOLO.—Esta semana ha sido de beneficios en el mencionado teatro.

Los de los Sres. Söfer y Navarro, tuvieron lugar satisfactoriamente.

Se puso en escena la obra del Sr. Eguílaz *El Salto del Pasiego*, que fué fielmente interpretada por los artistas encargados de su ejecución.

COMEDIA.—Aparte de *San Sebastian Mártir*, de la que nos ocupamos la semana pasada, se han presentado en tan elegante coliseo dos celebridades no conocidas hasta ahora en Madrid. El ventrílocuo O'Kill y el prestidigitador A. Herrmann.

El público quedó muy satisfecho de la destreza y elegancia con que procede Mr. Herrmann, en un género de trabajos, que tan difícilmente pueden ofrecer novedad, por más que siempre entretengan y agraden.

LARA.—*Los postres de la cena y Parada y fonda*, son las dos obras estrenadas en tan favorecido coliseo.

La primera, original de D. Mariano Barranco, y la segunda de D. Vital Aza, agradaron en extremo á los concurrentes, que premiaron con sus aplausos, la multitud de chistes de que están salpicadas las obras.

El asunto de *Los postres* es por demás original y cómico respecto al del segundo, no puede decirse lo mismo.

Sin embargo, ambas obras durarán mucho tiempo en los carteles.

Ahora se ensaya para ponerse en escena lo antes posible *Chocolate y mojicon*, de cuya obra se tienen los mejores informes. Hasta la semana próxima.

TRASPONTE.



## PINCELADAS

La escena sucede en un café de á real:

—No hay cosa que más me cargue que estos periodistas incipientes.

—Hombre, ¿por qué?

—Porque hoy se cree cualquiera con las facultades intelectuales que nosotros tenemos para poder escribir.

—Es que...

Este diálogo es interrumpido por el joven D. Pepito, que después de algunas cortesías, se dirige al escritor de las facultades y le dice:

—Caballero; desde hace algun tiempo (un mes próximamente, que tengo mi periódico), he pensado siempre en acudir á Vd. á fin de que nos escriba, y con la autoridad de su firma se coloque mi *periodiquillo* á la altura de los demás.

—Hombre, no tengo inconveniente; y dígame Vd. ¿Qué piensa darme por cada artículo...?

—A lo más que puedo correrme, es á... unos cuatro duros, por semana.

—Buena, haré un sacrificio, y puesto que su publicación empieza, me creo en el deber de ayudaros cuanto pueda.

—Mil gracias, caballero.

—No las merece, adelante, adelante con el pensamiento; de vosotros será la gloria, y puede que mañana seais los hombres de la ilustración y... el dinero.



## CORREO

Sr. D. P. M.—Aranjuez.—¡Asinus! Esto traducido al castellano quiere decir burro, pero usamos el latín porque de la otra manera nos resulta un poco duro.

Sr. D. Q. B.—Cáceres.—

¡Por la Virgen del Pilar!

Haga usted por terminar

Señor B. de Jarros suitos

¿O nos piensa usted matar

A disgustos?

Sr. D. F. P.—Madrid.—Si señor, se publicará y venga de ahí.

Sr. D. E. C.—Insistimos en lo que decíamos á V. en nuestro número anterior.

Sr. D. P. C.—Barcelona.—V. haciendo versos y en Andalucía piden á voz en grito, peones de albañil. ¿En qué piensa V. desgraciado!

Sra. D. A. T. R.—Madrid.—A las señoras que se ven descuidadas por sus maridos no les queda más recurso que encomendarse á *San Apretabis Quibus Cobis*.

Sr. D. Q. B.—Zaragoza.—No sirven; pero mande V. otra cosa y es muy posible que tampoco se publique.

Sr. D. C. C.—Madrid.—¡Pum!

L. S.

## PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

En esta redacción informarán.

## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

MONTERA, 3 Y ALCALA, 81, PRINCIPAL.

## MADERA ARTIFICIAL

Sin peso para la fiaca, con prontitud, solidez, duración, relieve y á precios baratísimos, artesónalos para techos, florones, escocias, frisos, zócalos, copetes, balaustres, pedestales, figuras é imágenes, etc.

Todo se quita después de colocado, se transporta, aunque sea á provincias, y se vuelve á sentar sin deterioro alguno.

Se decoran fachadas y habitaciones en escayola y cartón-piedra. Se hacen figuras é imágenes de escayola, madera, tierra cocida y piedra.

PIEDRA HITTA, ESCULTOR.—D. MARTIN, 32.

Imprenta de Aurelio J. Alaña, Estrella, 15, y Cueva 12.

## TIPOS



De treinta dramas  
Que he presentado,  
Ni uno siquiera  
Me han aplaudido.  
Vaya, señores,  
Está probado  
Que aquí el buen gusto  
Ya se ha perdido.

## ANUNCIOS

## MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION, MONTERA, 7. 3.

## Precios de suscripcion

MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre...	3
Semestre...	4,50	Semestre...	5,50

## Precios de venta

	Pta. Cts.
Número suelto.....	15
> atrasado.....	50
Veintidós números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas de Giro Mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de cada semana, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho en el tiempo expresado el importe de su cuenta.

Toda la correspondencia al Director.

Horas de oficina, de dos á cuatro.

## GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

CALLE DEL CARBON, 7.

Se halla surtido de muy buenos aparatos. Sirvase el público visitar este establecimiento.

FRANCISCO DE P. ABOLLADO Y C.<sup>a</sup>

BODEGAS DE JEREZ

## COMPANIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

26 recompensas industriales

y para su director

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

en la Exposicion Universal de París de 1876

TÉS.—TAPIOCA.—SAGÚ

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20  
Sucursal, Monterá, 8

y en todas las tiendas de comestibles de España.

## BIBLIOTECA

## DE ARTES Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotografiado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripcion: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de la obras, se ha hecho segunda edicion, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones:

MIGUEL SABATÉ

Mayor, 15, 3.º

## UN SEÑOR LICENCIADO

## EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.